

La jornada en Barcelona

A media tarde había votado el 52 por ciento del censo electoral

La ciudad apareció engalanada con senyeres

La ciudad de Barcelona amaneció engalanada con senyeres que enmarcaron la jornada de consulta que transcurrió sin incidentes. Durante todo el día se mantuvo un ritmo, casi constante, de participación. A las 12 de la mañana había acudido a votar el 15 por ciento del cuerpo electoral barcelonés; a las 3 de la tarde, lo había hecho el 32 por ciento, y a las 6 de la tarde, la mitad del censo de la ciudad de Barcelona había ejercido su derecho al voto.

Pocos interventores

En casi la totalidad de las mesas electorales se observó la ausencia de interventores. Esta ausencia fue debida a que los partidos con representación parlamentaria que podían haberlos nombrado coincidieron todos en propugnar la misma postura de «sí» al Estatut catalán.

Esta misma circunstancia hizo que fueran también muy escasos los apoderados nombrados para fiscalizar la actuación de las mesas.

Algunos retrasos

Los únicos problemas presentados en la Junta Electoral Provincial de Barcelona, según se nos comunicó a las seis de la tarde, fueron el retraso en la constitución de algunas mesas electorales, cuyos componentes no habían comparecido y debieron ser sustituidos reglamentariamente por otros miembros. Esto supuso cierto aplazamiento en la apertura del colegio electoral en algunas localidades, sin que el asunto tuviera mayor trascendencia. En casos aislados el encargado del colegio electoral había olvidado la llave y esto provocó un mínimo retraso.

En conjunto, estos pequeños incidentes se limitaron a dos o tres colegios en Barcelona ciudad y alguno más en Vilanova i la Geltrú, y Sabadell.

Tranquilidad absoluta

Barcelona presentaba un aspecto de absoluta tranquilidad en el momento de iniciarse las votaciones para el referéndum del Estatut d'Autonomía de Catalunya.

La única diferencia apreciable, como en anteriores votaciones, fue la ausencia de niños en las calles debido al carácter festivo de la jornada en el aspecto lectivo. Ello llevaba consigo una mayor fluidez en el tráfico por la no incidencia en el mismo de los automóviles de madres que normalmente llevan a sus hijos al colegio y de vehículos de transporte escolar.

En las fachadas de las casas, en balcones y ventanas, se apreciaba la presencia de un número muy consi-

derable de banderas catalanas, lo que dio una nota de especial colorido y significación. En algunos casos, junto a la bandera catalana figuraban también la bandera andaluza, la ikurríña o la de otra nacionalidad. Las banderas catalanas empezaron a ser colocadas el pasado domingo y su número fue aumentando progresivamente a lo largo de la semana hasta alcanzar ayer una proporción importante.

Por la tarde, ante los cines de la ciudad se formaron abundantes colas de personas que, sin duda, aprovecharon también así la media jornada festiva.

Los más madrugadores

Muchos políticos acudieron a primera hora de la mañana a sus respectivos colegios electorales para depositar su voto.

Así, entre las nueve y las nueve y media de la mañana votaron, entre otros, el gobernador civil de la provincia, José M.^o Belloch, el alcalde de Barcelona, Narcís Serra; el conseller de Governació de la Generalitat, Manuel Ortínez, el secretario general y el presidente del PSUC, Antoni Gutiérrez Díaz y Gregorio López Raimundo, y la diputada socialista, Marta Mata. Heribert Barrera cuyo avión llegó de Madrid más tarde de lo previsto, emitió su voto a las cuatro de la tarde y no por la mañana tal como había previsto.

Otros líderes políticos acudieron a las urnas en torno a las diez o diez y media. Aunque no se formaron colas ante los colegios electorales, el ambiente general de la ciudad fue de fluidez y rapidez en las votaciones. En general, los barceloneses se decidieron a madrugar a la hora de emitir su voto, concretamente en un colegio electoral de la barriada de Gracia antes de las diez de la mañana habían votado ya un diez por ciento de los censados en el mismo.

El cardenal Jubany, en el mismo colegio que el president Tarradellas

A las dos y media votó el cardenal-arzobispo, doctor Jubany, en el mismo colegio de la calle de Marlet, don-

de antes había depositado también su voto el señor Tarradellas.

El director general de Administración Local, Vicente Capdevila, votó en Hospitalet de Llobregat, donde está censado, a primeras horas de la tarde.

Algunas incidencias menores

Una mesa electoral ubicada en la Casa de los Navarros de Barcelona, se tuvo que constituir en plena calle porque la puerta del centro permanecía cerrada a la hora de abrirse el colegio. Los bomberos tuvieron que abrirla.

Una mesa electoral enclavada en la calle Valencia, 425, fue anulada, dándose por no constituida. No se sabe debido a qué motivos concretos. Los votantes se vieron obligados a desplazarse a un colegio próximo.

A las 11,30 de la mañana faltaba por constituirse, en Barcelona-ciudad, un total de 10 mesas. Tan sólo los distritos sexto y noveno tenían todos sus colegios perfectamente constituidos.



El gobernador civil, señor Belloch, en el momento de emitir el voto. (Foto Pérez de Rozas.)